

Pobreza Multidimensional Infantil en Ecuador 2006 y 2014

Elaborado: Andrea Molina Vera*
Profesora de FCSH-ESPOL
Enero 2018

Introducción

La pobreza en la niñez, particularmente en los primeros cinco años de vida, es un fenómeno que se experimenta de manera diferente a la pobreza en los adultos. El efecto de la pobreza durante la niñez puede llegar a ser permanente e irreversible, afectando el potencial intelectual, físico y emocional del individuo.

Es durante la primera infancia que se llevan a cabo el desarrollo cerebral y las conexiones neuronales que serán las bases para el desarrollo cerebral más completo y más complejo del individuo. En un reciente estudio del Banco Mundial (2018), en el que se recoge la información de cómo funciona el cerebro explicado desde la neurociencia, se señala que las conexiones neuronales se desarrollan de manera secuencial y acumulativa. Esto significa que, el desarrollo de estructuras cerebrales más complejas depende de las estructuras fundacionales desarrolladas en los primeros años de vida.

Creer en pobreza durante los primeros años de vida (con escasa estimulación, alimentación inadecuada, entornos de depresión y estrés de los adultos por la situación de pobreza que se traduzcan en cuidados inadecuados) implica factores de riesgo para el desarrollo cognitivo potencial del individuo, ya que en esa etapa el cerebro es más influenciado o susceptible al entorno.¹ Así, por ejemplo, se muestra que infantes que padecen de desnutrición crónica ven reducidas las conexiones neuronales en áreas asociadas al lenguaje, la memoria y otras funciones del cerebro en comparación con aquellos que no han padecido desnutrición.

Por ello, la ventana de oportunidad para erradicar la pobreza actual y futura amerita enfocarse de manera especial en erradicar la pobreza infantil y adolescente.² Otra de las diferencias entre la pobreza en la niñez y en los adultos, es que los niños y adolescentes son un grupo que está expuesto a las decisiones de los adultos de su hogar. En tal sentido, los niños no pueden revertir la situación de pobreza o vulnerabilidad actual. Por ello, la erradicación de pobreza en la niñez debe suponer una estrategia integral que considere el entorno del niño.

La pobreza hace referencia a carencias o privaciones, es la incapacidad de una persona para alcanzar el mínimo nivel de vida (Gasparini et. al, 2013). Una de las medidas más generalizadas para medir pobreza es la pobreza monetaria (sea por ingreso o por gasto para el consumo); sin embargo, el reconocimiento de que el fenómeno de la pobreza es multidimensional ha llevado a buscar mediciones alternativas. Estas medidas son particularmente relevantes en la región, donde la pobreza monetaria ha disminuido en la última década, ya que los hogares que salieron de la pobreza monetaria no cuentan necesariamente con servicios básicos, trabajos estables o niños sin desnutrición.

* Se agradece a los asistentes de investigación Carlos Luis Gaibor y Evelyn Nogales. Especial agradecimiento a los comentarios de Fausto Jácome a una versión preliminar de este documento.

¹ Esto quiere decir que los primeros años de vida de la persona son una ventana de oportunidad o una fuente de vulnerabilidad, según el entorno (World Bank, 2018:88).

² Este análisis forma parte de un estudio más completo, en el que se quiere desarrollar la pobreza multidimensional para los niños de 5 años a 17 años y se incorpora la problemática de trabajo infantil, asistencia escolar, entre otros.

La medición de pobreza multidimensional es relativamente reciente y la aplicación a la pobreza en la niñez es muy escasa. Algunas de las estimaciones de la pobreza en los menores de 18 años son: el estudio de UNICEF con la Universidad de Bristol (Gordon et. al, 2002) que destaca la identificación de privaciones como derechos no cumplidos de la niñez (en el marco de la Convención de los Derechos de la niñez de Naciones Unidas) y el estudio de CEPAL (2013) que presenta una estimación de pobreza multidimensional en los menores de 18 años para los países de América Latina y el Caribe con la metodología de Alkire y Foster (2007 y 2011).³

En el Ecuador, si bien existe una medición oficial de la pobreza multidimensional con la metodología de Alkire y Foster⁴, no existe una medición para la pobreza multidimensional de la niñez. En este sentido, este documento contribuye con una propuesta para la medición de la pobreza multidimensional de los niños menores de cinco años del Ecuador, con la intención de promover la discusión de esta problemática y motivar la reflexión para la política pública.

Algunos de los elementos relevantes de este estudio que lo diferencia de la pobreza multidimensional oficial del Ecuador, son los siguientes: Primero, no solo la pobreza se experimenta de manera diferente entre los adultos y los niños, sino que se manifiesta de distinta forma. En tal sentido, los indicadores usados serán aquellos relevantes para los menores de 5 años y que estén relacionados con sus derechos o necesidades básicas insatisfechas. Segundo, la unidad de identificación y análisis en este estudio no son los hogares sino los niños menores de 5 años. Estos dos primeros aspectos obedecen a que “las necesidades de los niños son diferentes en grado y tipo de las necesidades de los adultos” (Gordon et. al, 2002). De manera que, aunque existan indicadores que se compartan con las privaciones de los adultos, es mejor considerar indicadores específicos para los niños que den cuenta del individuo.⁵ Tercero, se introduce la pobreza monetaria (pobreza por consumo) como una de las privaciones de la pobreza multidimensional.⁶ Cuarto, para los resultados de este documento, cada privación o indicador tiene igual peso reflejando el incumplimiento de un derecho o una necesidad básica insatisfecha. Finalmente, se incorpora el enfoque inclusivo de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) para evidenciar las privaciones de los grupos más vulnerables. En tal sentido, se presentan los resultados de pobreza multidimensional para los niños menores de 5 años de la población indígena.

Para este estudio se consideran 8 privaciones que son relevantes para los menores de 5 años. Estas son: hacinamiento, déficit habitacional, logro educativo incompleto del jefe/cónyuge del hogar, saneamiento no adecuado de excretas, sin servicio de agua por red pública, sin vacunas completas, desnutrición crónica y pobreza por consumo. Existen otras dimensiones importantes en la pobreza infantil que están ausentes porque no se encuentran disponibles en la encuesta que se emplea en este estudio.⁷ Sin embargo, son importantes y ameritan una exploración de otras fuentes de información existentes o la motivación para la realización de nuevas encuestas

³ Otros ejercicios de referencia son: Calacce, M. y V. Tenenbaum (2016), Alkire, S. y JM Roche (2011) y Alkire et al. (2016).

⁴ Castillo, R. y F. Jácome (2016).

⁵ Una privación específica del individuo es por ejemplo la desnutrición crónica.

⁶ En Santos et. al (2015) se explican de manera clara las ventajas de introducir la pobreza monetaria como una privación más de la pobreza multidimensional. Dos de estas ventajas son: que la privación monetaria y la no monetaria no son redundantes (probado empíricamente); por lo tanto, el uso de ambos criterios sirve para identificar mejor a los pobres. Y segundo, que la pobreza monetaria puede servir como aproximación para dimensiones perdidas o faltantes de la pobreza multidimensional.

⁷ Se usa la encuesta de condiciones de vida (ECV) porque tiene información de desnutrición en menores de 5 años, cuenta con información de pobreza monetaria, de servicios básicos y características de vivienda entre otros.

con información sobre entornos de violencia, cuidado y protección o información sobre el uso del tiempo de los niños, entre otras.

1. Las privaciones de los niños menores de 5 años en el Ecuador y su evolución entre el 2006 y 2014

En la tabla 1 se presentan los indicadores seleccionados, con su respectiva definición y umbral de privación. Los indicadores empleados son: hacinamiento, déficit habitacional, logro educativo incompleto del jefe/cónyuge del hogar, saneamiento no adecuado de excretas, sin servicio de agua por red pública, sin vacunas completas, desnutrición crónica y pobreza por consumo.

Las viviendas deficitarias se consideran de dos tipos: déficit cuantitativo (cuando las condiciones y los materiales del techo, pared y piso de la vivienda son irreversibles y es necesario cambiar la vivienda por una nueva) y déficit cualitativo (cuando el estado de la vivienda necesita mejorarse, debido a los materiales de la vivienda y su condición). El hacinamiento, que es cuando el hogar tiene en promedio más de 3 personas por dormitorio. Ambas privaciones están relacionadas con el derecho de vivienda adecuada, digna y saludable.

Para el logro educativo incompleto, se considera los máximos años de escolaridad entre el jefe o cónyuge del hogar y si este valor es menor a 10 años existe una privación en la educación del adulto que puede afectar las decisiones de cuidado, estímulo y protección del niño menor de 5 años.

El saneamiento adecuado y el agua segura están relacionados con la prevención de enfermedades, particularmente de diarreas agudas. La diarrea aguda en los menores de 5 años está asociada a la mortalidad infantil y a la desnutrición. Por otro lado, cabe señalar que el agua por red pública es una aproximación imperfecta del agua segura que incluye la calidad del agua (WHO-UNICEF-JMP, 2013).

En cuanto a las vacunas, están consideradas la BCG (contra la tuberculosis), la pentavalente (contra la difteria, tétanos, tosferina, hepatitis y meningitis), la OPV (contra la poliomielitis) y la SRP (contra el sarampión, rubéola y paperas). Si bien el esquema de vacunación ha aumentado el tipo de vacunas obligatorias, para una correcta comparación entre la encuesta de condiciones de vida del 2006 y el 2014 se consideran las vacunas mencionadas.⁸

Finalmente, la pobreza por consumo señala la limitación de los hogares para alcanzar una canasta alimenticia y no alimenticia mínima. Incorporar esta privación en la metodología de pobreza multidimensional permite complementar y aprovechar en una misma metodología tanto la dimensión monetaria y como la no monetaria de la pobreza. Y como señalan Santos et. al (2015), la privación monetaria no es redundante y puede capturar algunas dimensiones faltantes de la pobreza multidimensional.

⁸ Para este indicador solo se considera la primera dosis de cada vacuna y no los refuerzos. Adicionalmente, para los niños menores de 1 año se consideran solo las vacunas pertinentes para la edad, esto es la BCG, la pentavalente y la OPV. Mientras que, para los niños de 1 a 4 años, se considera además la SRP.

Tabla 1 Indicadores de la pobreza multidimensional de la niñez (menores de 5 años) y sus umbrales de privación

Indicador	Umbral de privación
1. Hacinamiento	Niños que viven en hacinamiento. El hacinamiento se refiere al hogar que tiene en promedio más de tres personas por cuarto exclusivo para dormir.
2. Déficit Habitacional	Si el niño vive en una vivienda con déficit cuantitativo o cualitativo. El déficit habitacional se refiere al material y estado del techo, paredes y piso de la vivienda. Estos aspectos determinan que la vivienda necesite ser reemplazada por una nueva (déficit cuantitativo) o requiera de mejoras (déficit cualitativo).
3. Logro educativo incompleto del jefe o cónyuge del hogar	Se considera el año de educación más alto entre el jefe o cónyuge del hogar, si este valor es menor a 10 años de escolaridad formal, se considera una privación del adulto que afecta al niño menor de 5 años.
4. Sin saneamiento adecuado de excretas	Si el niño vive en un hogar sin saneamiento adecuado de excretas. El saneamiento adecuado de excretas para el área urbana es cuando el servicio higiénico está conectado al sistema de alcantarillado, de lo contrario es inadecuado (pozo séptico, pozo ciego, letrina y no tiene). Y en el área rural, el saneamiento adecuado es cuando se cuenta con alcantarillado o pozo séptico.
5. Sin servicio de agua por red pública	Niños en viviendas en donde se obtiene agua por otro medio que no sea red pública, como agua por carro repartidor, pozo, río, etc.
6. Sin vacunas completas	Niños menores de 5 años que no han sido inmunizados ya que no han recibido las siguientes vacunas: la BCG, la pentavalente, la polio y la SRP (sarampión, rubiola y paperas). Para los menores de 1 año se consideran las 3 primeras vacunas.
7. Desnutrición crónica	Niños con más de dos desviaciones estándar por debajo de la referencia internacional de crecimiento de la talla-edad WHO (2006).
8. Pobreza por consumo	Niños cuyos hogares no alcanzan el mínimo de subsistencia (la línea de pobreza monetaria).
Elaboración propia	

La tabla 2 muestra las tasas de privaciones para el año 2006 y 2014, y una columna de diferencias de tasas entre los dos años (variación absoluta). En el 2014, el 30.9% de los niños menores de 5 años viven en hacinamiento, 57% en viviendas deficitarias, 40% tiene un jefe/cónyuge del hogar cuyo nivel de educación es menor a los 10 años de escolaridad, 34% no cuenta con un sistema

adecuado de eliminación excretas, 8.7% no tiene vacunas completas, 23.8% se encuentra en desnutrición crónica y el 36.4% está en pobreza por consumo.

Se observa que las privaciones se redujeron entre el 2006 y 2014 en todos los indicadores, excepto en la desnutrición crónica, en donde la prevalencia de desnutrición no cambió estadísticamente. Esto es que, en el 2014, 1 de cada 4 niños se encuentra en desnutrición crónica. La privación que más se redujo es el porcentaje de niños sin vacuna, es decir que aumentó la cobertura de vacunas del 2006 al 2014 en 35 puntos porcentuales (una variación porcentual mayor al 50%), mientras que, el déficit habitacional fue el que se redujo en menor magnitud.

En cuanto a los resultados de los niños de la población indígena⁹, lo primero que se observa es que las privaciones en esta población son superiores a los indicadores nacionales, así, por ejemplo, para el 2014 a nivel nacional el 24% de los menores de 5 años tienen desnutrición crónica en comparación al 47.6% de los niños indígenas (es decir, el doble de la desnutrición a nivel nacional). Por otro lado, la pobreza por consumo de los niños indígenas (74%) es el doble de la pobreza infantil a nivel nacional (36%). Lo segundo, es que, en el caso de los niños indígenas, no hubo mejora del 2006 al 2014 en el déficit habitacional, en la desnutrición crónica y en la pobreza por consumo, ya que los cambios observados en estos indicadores no son estadísticamente significativos.

Tabla 2 Porcentaje de niños menores de 5 años que presentan una determinada privación

	Menores de 5 años			Niños indígenas		
	2006	2014	dif.	2006	2014	dif.
	%	%		%	%	
Hacinamiento	46.6	30.9	-15.7	66.9	48.4	-18.6
Déficit habitacional	61.7	57.4	-4.3	72.7	71.4	-1.3
Logro educativo incompleto del jefe del hogar	52.5	40.8	-11.7	81.5	62.2	-19.3
Sin saneamiento de excretas	50.6	34.0	-16.6	69.0	51.4	-17.6
Sin servicio de agua por red pública	40.7	25.9	-14.8	67.9	49.8	-18.1
Sin cobertura de vacunación	44.3	8.7	-35.6	43.9	12.1	-31.8
Desnutrición crónica	25.8	23.8	-2.0	50.5	47.6	-2.9
Pobreza por consumo	50.7	36.4	-14.3	77.6	74.1	-3.5

Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014

Nota: Los cambios de las privaciones entre el 2006 y el 2014 son estadísticamente significativos.

Excepciones: Las privaciones que no han cambiado entre el 2006 y 2014 son: la desnutrición crónica infantil para todos los niños y en el caso de los niños indígenas: la desnutrición crónica, el déficit habitacional y la pobreza por consumo

2. ¿Cuántos son los niños que sufren simultáneamente algunas de estas privaciones?

De los indicadores presentados a nivel nacional ¿cuántos niños sufrirán múltiples privaciones al mismo tiempo? La tabla 3 muestra esta información para el año 2014. Se observa que, el 16.6% de los niños menores de 5 años no sufre de ninguna privación. El 19% sufre de 1 privación de las 8 analizadas en este documento. El 16.4% sufre de 2 privaciones, el 15.4% sufre de 3 privaciones, el 13% sufre de 4 privaciones, el 10.4% sufre de 5 privaciones y de allí en adelante el porcentaje de niños que sufren de 6, 7 y 8 privaciones está por debajo del 10%.

⁹ La identificación étnica para los niños menores de 5 años se realiza con la auto-identificación del jefe de hogar.

Tabla 3 Número de niños según número de privaciones experimentadas en el 2014

Número de privaciones	Número de niños	%
0	248,930	16.55
1	286,176	19.03
2	246,341	16.38
3	232,119	15.44
4	195,016	12.97
5	156,918	10.43
6	97,490	6.48
7	35,985	2.39
8	4,848	0.32
Total niños (< 5 años)		1,503,823
Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2014.		
Igual peso entre indicadores		

Crecer con 1 carencia no es lo mismo que crecer con múltiples carencias. Si se considera como pobre multidimensional a los niños que sufren dos o más privaciones al mismo tiempo, el 64.4% de los niños serían pobres multidimensionales. Si la pobreza multidimensional se define a partir de tres privaciones o más, entonces el 48% de los niños serían pobres multidimensionales. Si los pobres multidimensionales son aquellos que sufren al menos 4 privaciones, el porcentaje de niños con pobreza multidimensional sería de 32.6%. Si se consideran 5 privaciones o más, la pobreza multidimensional de la niñez sería del 19%. Con 6 privaciones o más, la pobreza multidimensional de la niñez sería del 10%. Como ya se mencionó, para este documento cada indicador tiene igual peso.¹⁰

Una vez que se determina cuántas privaciones sufren los niños, estos deben ser identificados como pobres multidimensionales o no pobres, para ello se necesita un umbral de pobreza. Para los resultados de este estudio, aquellos niños que sufran 3 privaciones o más, serán considerados en situación de pobreza multidimensional, es decir, en Ecuador en el 2014 el 48% de los niños se encuentran en pobreza multidimensional.¹¹

Con un umbral de 3 privaciones o más, se presentan los siguientes indicadores de la pobreza multidimensional, la tasa de niños que se encuentran en pobreza multidimensional (H), el porcentaje promedio de las privaciones entre los pobres (denominado intensidad de la pobreza

¹⁰ La metodología posibilita ponderar de manera diferentes a cada indicador según algún criterio. Una opción relevante sería por ejemplo asignar mayor ponderación a la problemática de desnutrición infantil, por sus efectos a largo plazo, por el estado de vulnerabilidad y por ser armónico con otra política pública, como la estrategia de erradicar desnutrición infantil. En tal caso, el tema de los pesos de cada indicador depende de los diálogos técnicos y de política pública que se puedan desarrollar.

¹¹ La selección del umbral de pobreza multidimensional es 3 o más privaciones de un total de 8 privaciones, esto equivale al 37.5% de las privaciones, que es similar al umbral de pobreza multidimensional oficial del Ecuador. En la terminología de la metodología de Alkire y Foster, sería $k=3/8$

“A”) y el índice de pobreza multidimensional que es la tasa de pobreza ajustada por la intensidad de la pobreza ($M_0=H*A$). Este índice se encuentra entre 0 y 1, en la medida que se acerca a 1 implica mayor pobreza multidimensional. La ventaja de este índice es que refleja dos posibles movimientos: cuando los individuos salen de la pobreza multidimensional(H) y cuando los pobres multidimensionales reducen el porcentaje promedio de privaciones (A).

Tabla 4 Pobreza Multidimensional de la niñez (menores de 5 años) para diferentes puntos de corte en Ecuador 2014

Corte de pobreza multidimensional	Tasa de Pobreza multidimensional de los niños (H)	Intensidad de Privación (A)	privaciones promedio entre los pobres	Índice de pobreza multidimensional (M_0)
	1 %	2 %	3	(1)*(2)/100
1 privación o más	83.45	39.00	3.1	0.325
2 privaciones o más	64.42	46.83	3.7	0.302
3 privaciones o más	48.04	54.28	4.3	0.261
4 privaciones o más	32.60	62.22	5.0	0.203
5 privaciones o más	19.63	70.29	5.6	0.138
6 privaciones o más	9.20	79.13	6.3	0.073
7 privaciones o más	2.72	88.98	7.1	0.024
8 privación	0.32	100.00	8.0	0.003

Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014.

Nota: En este estudio los indicadores de privaciones tienen igual peso.

La Tabla 4 muestra que, del total de niños menores de 5 años, el 48% (es decir, 722,376 niños menores de 5 años) sufre 3 privaciones o más, el promedio de privaciones entre los más pobres es 4.3 de las 8 privaciones totales consideradas, y el índice de pobreza multidimensional es de 0.261

3. La pobreza multidimensional de la niñez y su evolución entre el 2006 y el 2014: ¿los niños han salido de la pobreza o los pobres multidimensionales han disminuido sus privaciones?

En el 2006, los niños que se encontraba en pobreza multidimensional eran el 65.48%, esta tasa se redujo al 48.04%, esto es 17 puntos porcentuales (una variación de 26.6%). Si bien la pobreza multidimensional infantil se redujo entre el 2006 y el 2014, esta sigue siendo alta para el 2014, es decir aproximadamente 1 de cada 2 niños menor de 5 años en el Ecuador es pobre multidimensional (experimenta 3 o más privaciones relevantes para su desarrollo). En el caso de los niños indígenas la situación es más grave aún ya que la tasa de pobreza multidimensional en esta población para el 2014 es del 80% (tabla 5)

El índice de pobreza multidimensional (columna 3 de la tabla 5) también se redujo de 0.42 en el 2006 a 0.26 en el 2014. Este índice está compuesto tanto por la tasa de pobreza multidimensional (H) como por la intensidad de la pobreza entre los pobres (A). Por ello, una

reducción en el índice puede ser explicada por ambos componentes. En la evolución del índice de pobreza multidimensional ambos componentes se redujeron, aunque en mayor medida se explica por una salida de los niños de la situación de pobreza multidimensional. Por otro lado, entre los niños indígenas la reducción del índice de pobreza multidimensional se explica en mayor medida por una reducción de las privaciones promedio entre los pobres.

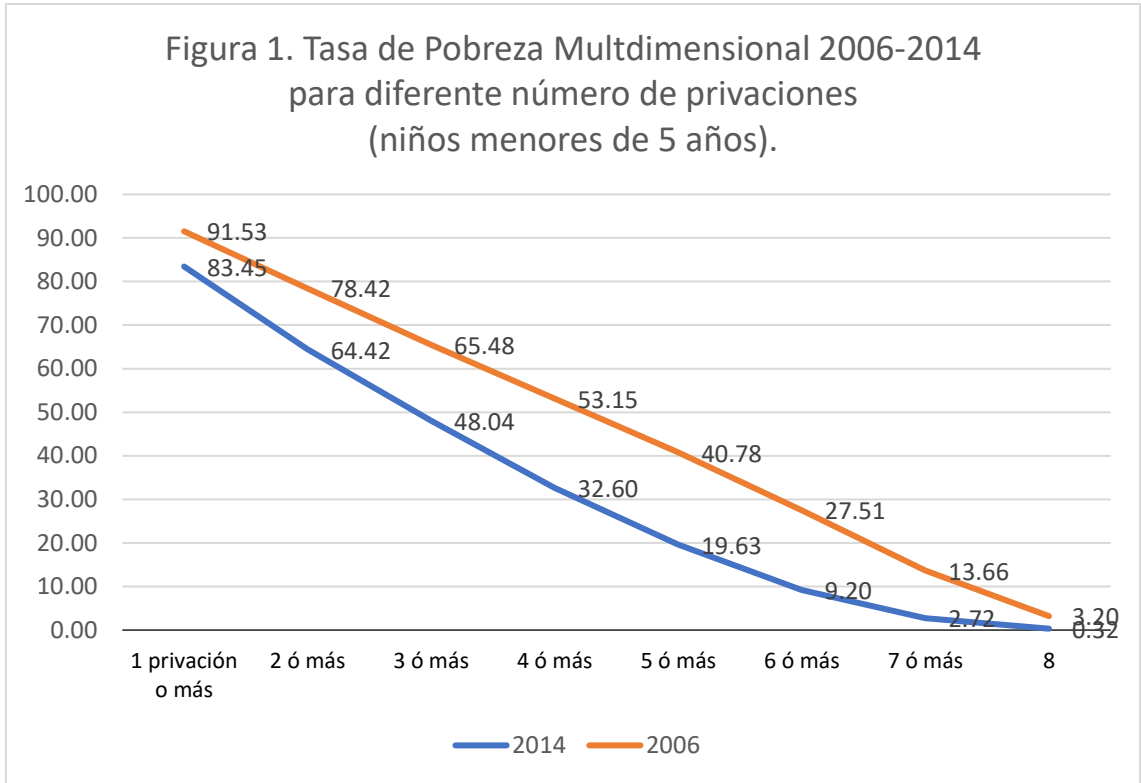
Tabla 5 Pobreza Multidimensional para niños menores de 5 años

	Tasa de pobreza multidimensional	Intensidad de la Pobreza	Privaciones promedio entre los pobres	Índice de pobreza multidimensional
2006	65.48	63.90	5.1	0.42
2014	48.04	54.28	4.34	0.26
Variación Absoluta	-17.45	-9.62	-0.77	-0.16
Variación Porcentual	26.64	15.06		37.69
Niños indígenas				
2006	87.4	72.31	5.78	0.63
2014	79.6	61.49	4.92	0.49
Variación Absoluta	-7.87	-10.81	-0.87	-0.14
Variación Porcentual	9.00	14.96		22.62

Nota: Los resultados corresponden a un corte de pobreza de al menos 3 privaciones (k= 37% de las privaciones).
Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014

Si bien se selecciona un umbral de pobreza multidimensional es importante comparar la pobreza multidimensional entre el 2006 y el 2014 para diferentes puntos de corte. Lo que se observa en la figura 1 es que la reducción de la pobreza multidimensional entre el 2006 y el 2014 es independiente del punto de corte que se escoja, ya que, con cualquier umbral de pobreza, en el 2014 se presentan menores tasas de pobreza multidimensional¹².

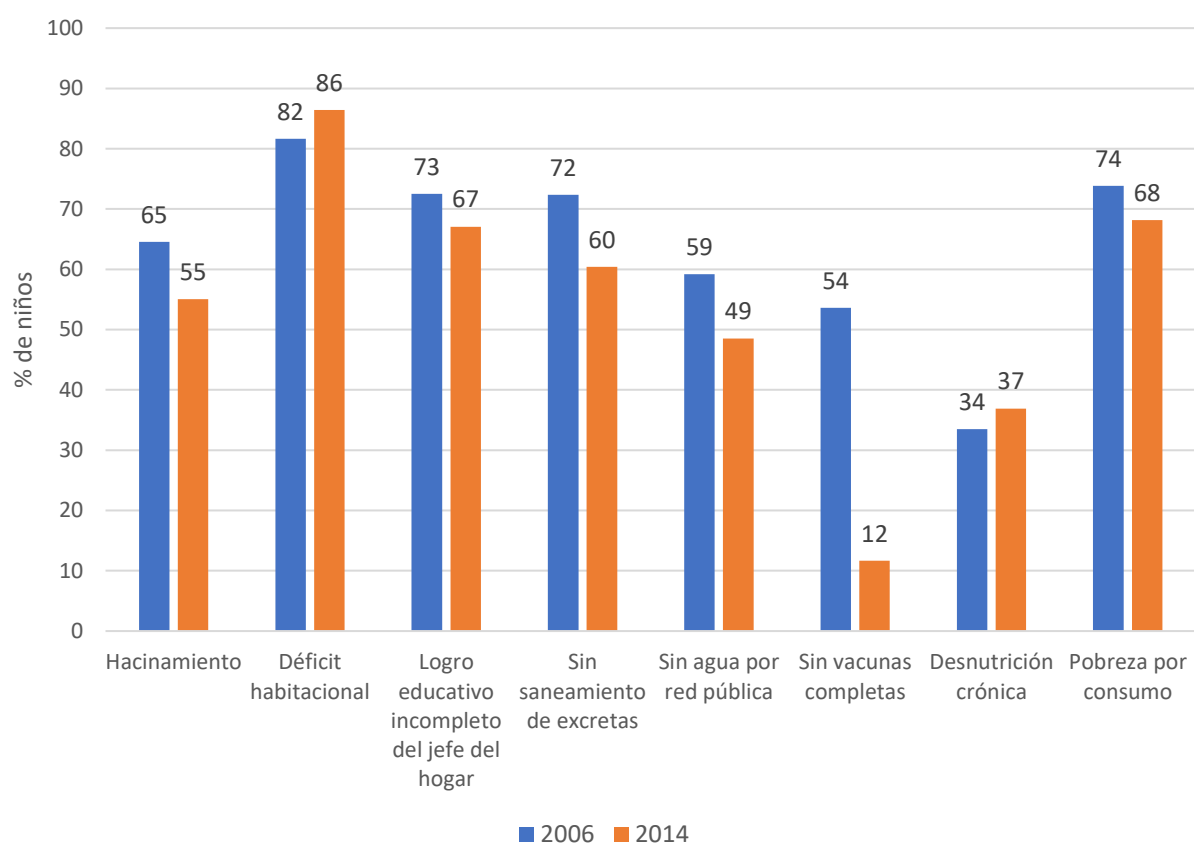
¹² Excepto para los puntos de corte extremos, k=1 y k=8.



Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014

Pero ¿Cuáles privaciones explican el cambio en la pobreza multidimensional entre el 2006 y el 2014? Para ello es importante, estimar la incidencia de cada privación entre los niños con pobreza multidimensional. La figura 2 muestra que para los niños con pobreza multidimensional todas las privaciones han variado entre el 2006 y el 2014 (variación estadísticamente significativa); sin embargo, la gran deuda pendiente es la reducción de la desnutrición crónica, no hay cambio estadístico en la desnutrición crónica entre el 2006 y el 2014. Por otro lado, el déficit habitacional empeoró, esto debido al aumento en déficit cualitativo, es decir, aumentaron las viviendas que necesitan mejoras y reparación. Finalmente, las privaciones que más se redujeron es no estar vacunado (es decir, aumentó la cobertura de vacunas), la eliminación inadecuada de excretas y obtener agua por otro medio que no sea la red pública.

Figura 2. El porcentaje de los niños con pobreza multidimensional que sufren una determinada privación entre el 2006 y 2014

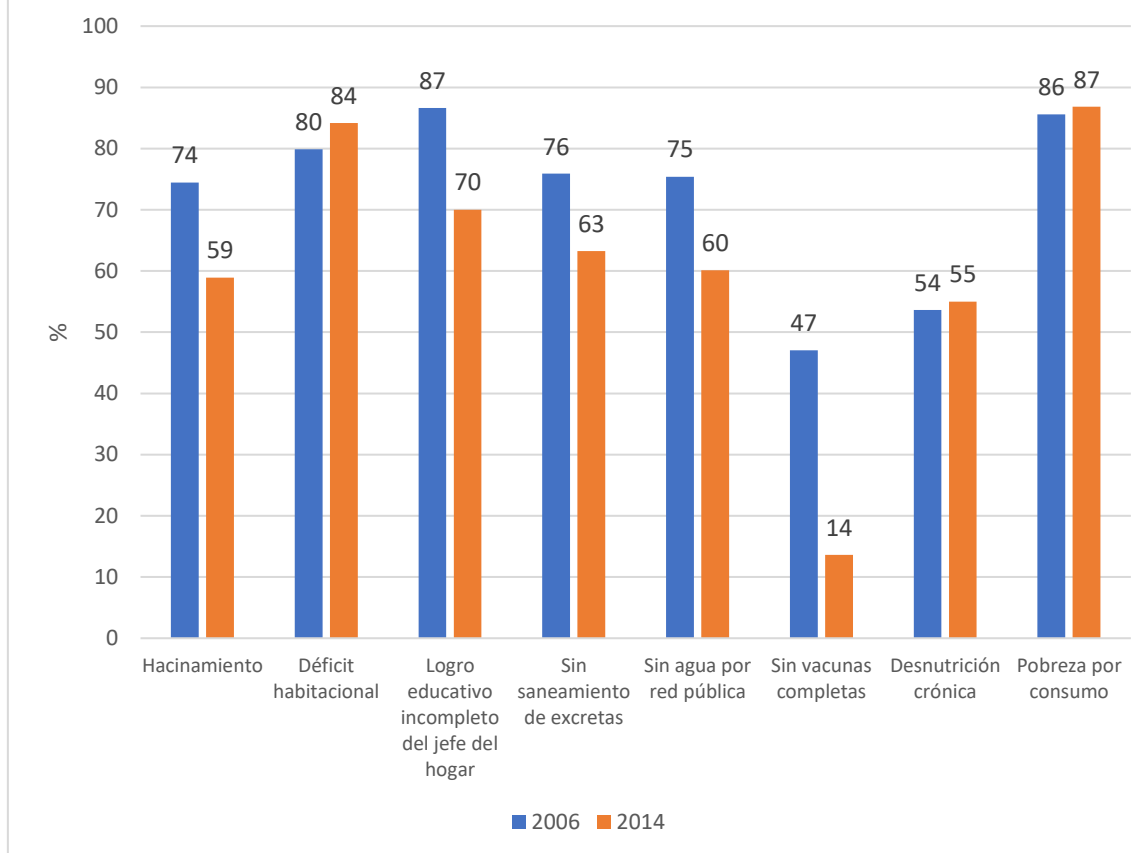


Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014.

Nota: todas las variaciones son estadísticamente significativas, excepto en la desnutrición crónica que permanece igual entre los dos períodos.

Siguiendo el enfoque de este documento, los resultados de los niños indígenas con pobreza multidimensional se presentan en la figura 3. Se observa que, si bien algunas privaciones han disminuido, hay otras privaciones que no se han reducido. Así, por ejemplo, se incrementó estadísticamente el déficit habitacional y permanecieron sin cambio la desnutrición crónica y la pobreza por consumo.

Figura 3. El porcentaje de los niños indígenas con pobreza multidimensional que sufre una determinada privación entre el 2006 y 2014.



Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-INEC) 2006 y 2014.

Nota: Todas las variaciones son estadísticamente significativas, excepto en la desnutrición y pobreza por consumo. Se destaca que el déficit habitacional en este grupo aumentó estadísticamente entre el 2006 y el 2014

4. Reflexiones Finales

El propósito de este análisis es colocar en el debate y en las reflexiones de la política pública, una problemática relevante para el desarrollo del individuo y en general del país, esta es la pobreza durante la niñez. Y al reconocer que la pobreza implica múltiples carencias, el enfoque de este documento no es la pobreza monetaria sino la pobreza multidimensional.

En el Ecuador, existe una medición oficial de la pobreza multidimensional con la metodología de Alkire y Foster, donde la unidad de identificación es el hogar. Sin embargo, no existe una medición para la pobreza multidimensional de la niñez, que considere a los niños como unidad de identificación y análisis, reconociendo que la pobreza durante la niñez es diferente a la pobreza de los adultos. En tal sentido, este documento contribuye con una propuesta para la medición de la pobreza multidimensional de los niños menores de cinco años del Ecuador.

Finalmente, es importante rescatar el enfoque de los objetivos de desarrollo sostenible de ser incluyente y evidenciar a los territorios o grupos más desfavorecidos. Por ello, en este análisis se presentan indicadores para los niños indígenas. Los resultados son que, a nivel nacional el

50% de los niños menores de 5 años sufre de tres o más privaciones, y en el caso de los niños indígenas este valor es del 80%.

Referencias Bibliográficas

Alkire, S., Foster, J. E., Seth, S., Santos, M. E., Roche, J. M., and Ballon, P. (2015). Multidimensional Poverty Measurement and Analysis: Normative choices in Measurement Design (no. 87). Oxford: Oxford University Press, ch. 6.

Alkire S., L. Doryi, S., S. Gyelfshen and T. Minten (2016). Insight from Multidimensional Child Poverty Index (C-MPI) and Qualitative Interviews with Poor Children. National Statistics Bureau Thimphu. Monograph Series no.9

Alkire, S., y Foster, J. (2007). Counting and Multidimensional Poverty Measurement. OPHI Working Paper Series, 7, 1–33.

Alkire, S., y Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. Journal of Public Economics, 95(7-8), 476–487. <http://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>

Alkire, S. and JM. Roche (2011). Beyond Headcount: Measures that Reflect the Breadth and Components of Child Poverty. OPHI working paper no. 45

Calacce M. y V. Tenenbaum (2016). Pobreza y privaciones múltiples en la Infancia en Uruguay. Montevideo-Uruguay.

Castillo R. y F Jácome (2016). Medición de la Pobreza Multidimensional en el Ecuador. Revista de Estadística y Metodologías no. 2 INEC. Quito-Ecuador

CEPAL (2013). Panorama Social de América Latina. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Gasparini, L. Cicowiez M. y W. Sosa (2013). Pobreza y desigualdad en América Latina. 1ª. Ed. Buenos Aires. Temas Grupo Editorial SRL.

Gordon, D., Nandy S., Pantazis, C. Pemberton S. and Townsend P. (2003). The Distribution of child Poverty in the Developing World. Report to UNICEF. University of Bristol.

Santos M., Villatoro P., Mancero X. and P. Gerstenfeld (2015). A multidimensional Poverty Index for Latin America. OPHI working paper no. 79

WHO-UNICEF-JMP (2013). Report. Second Meeting of the WHO/UNICEF JMP Task Force on Monitoring Drinking-water Quality

World Bank Group (2018). Learning to Realize Education's Promise World Development Report. Washington, DC.